



Mi Padre y Pastor.

por: María C. López Campistrous.

Termina el día de hoy, 21 de julio de 2011.

Mi mañana en la oficina comenzó con una llamada y la noticia de la gravedad final de Mons. Pedro, del Padre Meurice. Hice alto para orar, como él lo pedía a todos, y traté de continuar el día, la labor.

Luego otra llamada, estaba ya en el PARAÍSO: Monseñor Pedro Claro Meurice Estú había llegado a la META.

El día fue el mismo y cambió. Primero el dolor, pensaba en el Pastor, pero no podía separarle de la imagen del padre; cercana su presencia desde mis primeros recuerdos y a mi padre. Luego el GRACIAS, a Dios por haberle escogido y sostenido en su ministerio sacerdotal y episcopal, en su ser padre para todos.

Mi trabajo cambió de rumbo, comienzo a buscar fotos, mensajes, cartas, homilías, entrevistas. Hilo las imágenes que tengo de él: pequeño sentado un parque de su querido San Luis, las fotos de su madre y sus hermanos, de niño en el Seminario San Basilio... su ordenación episcopal, una y otra vez la imagen de Mons. Pérez Serantes junto a la suya... su encuentro con SS Pablo VI (recuerdo la anécdota tras la foto, en que pidió sin ceremonias el Santo Padre le impusiera el palio arzobispal recibido cinco años antes por poder), su dedo que marca y señala, El Cobre, La Catedral... la Plaza: SS Juan Pablo II, la imagen amada de la Virgen de la Caridad y Mons. Meurice... otra vez Juan Pablo en Roma, su viaje a Tierra Santa o a San Agustín de la Florida, rodeado de jóvenes y familias cercanos a su casa allá en El Cobre... Hilo mis recuerdos tras las fotos, hilo junto a ellos la vida de la iglesia de mi diócesis y de mi patria.

Encuentro y releo, comparto, y la emoción no me deja terminar muchas de las frases.

Hago llamadas a una y otro de los colaboradores de Iglesia en Marcha, para escoger lo que publicaremos, que la palabra cante la vida de este hombre de Dios y del pueblo, de este sacerdote y Obispo, de nuestro Padre.

Las campanas de la Catedral doblan, son las doce. A lo lejos se siente el doblar de uno y otro carillón, como hace más de un siglo atrás, ellas anuncian el duelo y cantan **GRACIAS**. En la parroquia de Santa Lucía el P. Jorge Catasús preside, a las tres de la tarde, la primera misa en la ciudad y la diócesis... la emoción embarga a todos "Pueblo de Reyes / pueblo sacerdotal / pueblo de Dios / bendice a tu Señor"... se escucha el Maharana Tha "Ven Señor, Jesús", el lema que está inscrito en su escudo obispal.

A las cuatro y treinta celebran Mons. Dionisio García, nuestro arzobispo, y Mons. Emilio Aranguren, obispo de Holguín que ha llegado a acompañarle, la Eucaristía. La pequeña capilla del Arzobispado se colma de vecinos y trabajadores, sus hijos que desde la mañana han ido depositando flores, bella manera de decir: GRACIAS.

Seis de la tarde, y vuelven a doblar las campanas, de uno y otro templo de Santiago, de la Diócesis.

Ya en la noche llama mi hermana desde Canadá, que ha logrado conversar pausadamente con la Hna. Mirtha, su madrina, que le habla del paso de “su padrino” pleno y en paz al Padre. Decimos las dos **GRACIAS**, él no quería llanto, **GRACIAS SEÑOR por su VIDA**.

Tomado de: Nosotros Hoy - Segmento noticioso del Sitio WEB de la COCC